

# 3º Dom. Adv. Ciclo C

## La alegría de compartir

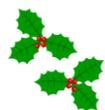


Pon, Señor...  
 realidad en mis sueños,  
 orientación en mis caminos.  
 profundidad  
 en mis encuentros,  
 concreción  
 en mis compromisos,  
 constancia en mis esfuerzos,  
 fecundidad en mis entregas,  
 sentido en mis gestos,  
 sensibilidad en mi mirada,  
 pureza en mis deseos,  
 alegría en mis tareas,  
 lucidez en mi discernimiento,  
 pasión en mis búsquedas,  
 reflexión  
 en mis pensamientos,  
 pausa en mis prisas,  
 vitalidad en mis desiertos,  
 silencio en mis ruidos,  
 ilusión en mis proyectos,  
 impulso en mis letargos,  
 paz en mis desvelos,  
 valentía en mis dudas,  
 liberación en mis apegos,  
 paciencia en mi escucha,  
 conversión  
 en mis comportamientos.  
 Enciende en mí tu fuego  
 para que me convierta  
 en tu leal mensajero,  
 siendo de ti fiel reflejo.



**MI ALEGRÍA ERES TU, SEÑOR**  
 Vienes en silencio y tus pasos, Señor,  
 producen en mí, calma, seguridad y paz.  
 Necesito, Señor, un poco de tu mundo:  
 de tu gozo, para mi corazón triste  
 de tu alegría, para mi alma esquiva  
 de tu mano, en mis caminos inciertos.  
**¡VEN, SEÑOR!**

Y hazme recuperar la alegría perdida  
 el gusto por vivir,  
 despertando cada mañana  
 la esperanza en tanta hora triste  
 porque Tú, Señor, eres alegría  
 haz que mis dos ojos brillen  
 con el resplandor de la felicidad  
 con el encanto de la fe  
 con la virtud de la caridad.  
**MI ALEGRÍA ERES TU, SEÑOR**  
 Porque vienes y te sientas a mi lado  
 porque compartes mi condición humana  
 sabiendo lo frío, que tantas veces,  
 se encuentra mi corazón  
 y mi pensamiento.  
 porque, siendo Dios,  
 apuestas fuerte por mí  
 porque, estando en el cielo,  
 plantas tu tienda  
 en medio de tanta incertidumbre y viento  
 que sacude a nuestro viejo mundo.  
**MI ALEGRÍA ERES TU, SEÑOR**  
 Por eso te doy gracias  
 y bendigo tu nombre,  
 espero tu llegada y preparo mi interior  
 para acogerte en mi vida  
 en esta Navidad que se acerca.



Quien será. Salomé Arricibita  
<https://youtu.be/QA2kOHj4GLw>

- **ALEGRES.** Es el mensaje central de este domingo. Pero no se trata de cualquier alegría, sino de estar “alegres en el Señor”. Hay alegrías que surgen de satisfacciones momentáneas, de gratificaciones de nuestros deseos, de expectativas cumplidas, de posesión de bienes materiales, de un agradable estado de ánimo o de victorias de nuestras causas... La alegría serena y profunda surge de experimentar una Presencia que da sentido y orientación a todo los demás. De saberse querido, acompañado, sostenido, cuidado... por Alguien que nunca nos abandona. ¿Qué o quiénes son portadores de alegría para mi vida? ¿Qué puede significar para mí “estar alegre en el Señor”? ¿Soy portador de la alegría de Dios en mis ambientes y relaciones?
- **COMPROMETIDOS.** ¿Qué tenemos que hacer? También nos preguntamos nosotros. Las imágenes del mundo agrícola utilizadas por Juan no dan una pista: seleccionar y elegir entre tantas ofertas, situaciones y propuestas (“aventar la parva”), para ir a lo central e importante sin andarse por las ramas (“reunir el trigo”), y abandonar lo inservible, lo caduco, lo efímero, lo que nos paraliza (“quemar la paja”). Y apostar por un compromiso en tres direcciones: ser justos, honestos y compartir. No actuar en beneficio propio, no aprovecharse de ciertas posiciones ventajosas, frenar la espiral de agresividad y violencia... En lo concreto, en las cosas sencillas de la vida, en las relaciones que mantengo, en el trabajo bien hecho de cada día... Tal vez no se trata de hacer muchas más cosas de las que hacemos, sino realizarla de un modo y con un sentido nuevos ¿En qué puedo concretar más mis compromisos?
- **HUMILDES.** Sin protagonismos. Sabiendo cuál es nuestro papel y misión: indicadores para señalar a Jesús. Descentramiento de uno mismo para mostrar quién es el verdadero centro. Ser puentes para que otros puedan llegar a Dios.



A ti acudo, Señor:

- Alegra mi vida con tu presencia.
- Ilumina con tu Palabra mis decisiones en un mundo con tantas ofertas.
- Alimenta mi esperanza cuando me fallen las fuerzas.

\*\*\*\*\*

Que seamos portadores de alegría y buenas noticias...

- en los entornos cerrados por las sombras de la tristeza y la depresión.
- en los ambientes heridos por las injusticias y la opresión.
- en los lugares donde abunda el aislamiento y la incomunicación.
- en los espacios donde hay soledad e incomprensión.
- en los sitios donde, saturados de tantos estímulos, no hay momentos para la reflexión
- en los círculos donde está presente el egoísmo y la ambición.
- en las personas que han perdido la esperanza y la ilusión

**Lectura de la profecía  
de Sofonías (3,14-18a):**

Regocíjate, hija de Sión,  
grita de júbilo, Israel;  
alégrate y gózate  
de todo corazón, Jerusalén.  
El Señor ha cancelado  
tu condena,  
ha expulsado a tus enemigos.  
El Señor será el rey de Israel,  
en medio de ti,  
y ya no temerás.  
Aquel día dirán a Jerusalén:  
«No temas, Sión,  
no desfallezcan tus manos.  
El Señor, tu Dios,  
en medio de ti,  
es un guerrero que salva.  
Él se goza y se complace en ti,  
te ama y se alegra con júbilo  
como en día de fiesta.»

**Salmo Is 12,2-3.4bed.5-6**

*R/. Gritad jubilosos:*

*«Qué grande es en medio  
de ti el Santo de Israel»*

El Señor es mi Dios y salvador:  
confiaré y no temeré,  
porque mi fuerza  
y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación.  
Y sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes  
de la salvación. R/.

Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos  
sus hazañas,  
proclamad que su nombre  
es excelso. R/.

Tañed para el Señor,  
que hizo proezas,  
anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos,  
habitantes de Sión:  
«Qué grande es en medio de ti  
el Santo de Israel.» R/.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4,4-7):**

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres.

Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe;

sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

\*\*\*\*\*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (3,10-18):**

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan:

«¿Entonces, qué hacemos?»

Él contestó: «El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo.»

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?»

Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido.»

Unos militares le preguntaron: «¿Qué hacemos nosotros?»

Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga.»

El pueblo estaba en expectación,

y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías;

él tomó la palabra y dijo a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo,

y no merezco desatarle la correa de sus sandalias.

Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego;

tiene en la mano el bieldo

para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga.»

Añadiendo otras muchas cosas,

exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.